

SERGIO SÁNCHEZ BELMONTE; GONZALO GUTIERREZ BAIGET; JAVIER JIMÉNEZ MARTÍN; SANTIAGO PERERA FERNÁNDEZ DE PEDRO; AINHOA GUIJARRO VALTUEÑA

Las fracturas acetabulares en el paciente anciano en ocasiones se deben tratar de forma conservadora debido a las comorbilidades que presentan, que contraindican la cirugía. Esto puede suponer la pérdida de capacidad para deambular de estos pacientes, suponiendo un importante deterioro funcional. El objetivo fue presentar el caso de un paciente con una fractura bilateral metacrónica acetabular.

Se presenta el caso de un paciente varón de 91 años que sufre una fractura de acetábulo derecho con protrusión intrapélvica de la cabeza femoral, y que 4 meses tras un periodo de rehabilitación, logra deambular con ayuda de un andador. Sin embargo un mes después, 5 tras la primera fractura, sufre una nueva caída, presentando una fractura del acetábulo contralateral, de características similares a la previa.



Tras un ingreso prolongado y un nuevo periodo de rehabilitación, el paciente consigue de nuevo volver a caminar con ayuda de un andador, a pesar de las severas restricciones de movilidad en ambas caderas que presenta.

La fractura acetabular supone una agresión biológica y funcional muy importante en el paciente anciano, lo cual puede deteriorar en gran medida su estado general en poco tiempo. En los pacientes que no son candidatos a cirugía, se debe aplicar un periodo de inmovilización estricto, seguido de una rehabilitación temprana, lo cual permite en algunos casos que el paciente vuelva a deambular, mejorando de esta forma enormemente su funcionalidad y calidad de vida.